



Los museos de bellas artes como recurso didáctico en el aula bilingüe

Marta García-Sampedro martacanteli@live.com
Universidad de Oviedo, España

Reference

García-Sampedro, Marta; (2012) "Los museos de bellas artes como recurso didáctico en el aula bilingüe", p. 294-298 . In: Barbosa, Helena; Quental, Joana [Eds]. **Proceedings of the 2nd International Conference of Art, Illustration and Visual Culture in Infant and Primary Education**. São Paulo: Blucher, 2015. ISSN 2318-695X, ISBN: 978-989-98185-0-7 DOI 10.5151/edupro-aivcipe-56

Resumen

Los museos de bellas artes de nuestras ciudades son un recurso didáctico de gran valor para el desarrollo de múltiples actividades dentro del marco de los programas bilingües y su metodología CLIL. A lo largo del presente artículo se explica la poca importancia que la educación en los museos ha tenido en España a lo largo del siglo XX y el auge de los departamentos educativos de los mismos en los últimos treinta años. Además la autora presenta un resumen de actividades organizadas en el museo por ella misma, utilizando una segunda lengua (inglés) como vehículo de comunicación. Estas actividades, poco comunes en este ámbito, incluyen la utilización de los cinco sentidos y están relacionadas con distintas materias de aprendizaje: las ciencias naturales y sociales, la literatura, la historia del arte, la plástica y la música. La experiencia, pese a las dificultades, resulta muy satisfactoria.

Palabras clave

museo, programas bilingües, CLIL

Abstract

The Fine Arts Museums in our cities are a valuable didactic resource in order to develop lots of different activities within the bilingual programs and CLIL approach. This article explains the scarce importance that education in the museums has had in Spain throughout the 20th century and the increase of these educational departments in the last thirty years. The authoress presents a summary of activities designed by herself in which English is the target language. These activities, rarely used in this context (museum), are related with different learning subjects such as: natural and social sciences, literature, art history, art and music. In spite of the difficulties, the experience is absolutely rewarding.

Keywords

museum, bilingual programs, CLIL.

Introducción

Muchos de nuestros museos de bellas artes poseen en la actualidad un departamento educativo dedicado a organizar actividades lúdico-educativas especialmente dedicadas a los escolares. En la mayoría de los casos, los departamentos educativos, algunas veces denominados Departamentos de Educación y Acción Cultural (DEAC), no sólo enfocan sus actividades a los más pequeños sino también hacia los jóvenes, las familias, el público adulto, el público con necesidades especiales y los colectivos marginados. Algunos prestan una gran atención a la formación del profesorado, es el caso del Museo de Bellas Artes de Bilbao, por ejemplo.

El objetivo de esas actividades es el acercamiento de todos los públicos a los museos para conocer y disfrutar de las colecciones y fondos que poseen, así como de las obras que allí se exponen temporalmente. Generalmente, las visitas escolares resultan muy productivas e interesantes, tanto para los profesores como para los alumnos. Borran esa barrera invisible que



existe entre el mundo escolar y el museo, un espacio aparentemente reservado para un público culto y adulto.

Históricamente hablando, posiblemente sea La Escuela Moderna fundada por Francisco Ferrer en Barcelona en 1901, el proyecto escolar más innovador de la época incluyendo entre sus actividades las salidas fuera del recinto escolar, primando las visitas al campo, a las fábricas y por supuesto, a los museos. Durante la Segunda República, las Misiones Pedagógicas dirigidas por Cossío, ponen en marcha el Museo del Pueblo, un museo ambulante pequeño y modesto cuyo fin era llevar a aquellos que vivían alejados de las ciudades, algunas obras de los grandes pintores. En los años setenta, la renovación pedagógica de algunas escuelas hizo que el museo fuera incluido en las salidas organizadas y que fuera utilizado como recurso didáctico. La actividad de los museos hoy en día, sobre todo desde el comienzo de la democracia en España, no sólo se centra en la actividad intelectual, sino también en una actividad pedagógica que promueve normas de conducta y promociona los valores y las relaciones interculturales.

En general los museos tienen un potencial educativo-lúdico ilimitado y las posibilidades que ofrecen como fuente de recursos didácticos son infinitas, especialmente en los ámbitos artísticos y culturales, aunque otras áreas como las ciencias naturales y sociales, las matemáticas y la educación física también tienen cabida en el museo. Atendiendo a todas estas posibilidades, el museo es un recurso didáctico excepcional para el desarrollo de actividades dentro de los programas bilingües.

Muchos programas bilingües utilizan una metodología denominada AICLE (Aprendizaje integrado de contenidos y lenguas), en inglés CLIL (Content and language integrated learning). El término CLIL comenzó a utilizarse en Europa en 1994, aunque las experiencias de aprendizaje de contenidos a través de una segunda lengua son muy antiguas. A partir de los años 90, con el desarrollo y auge de la Unión Europea, las autoridades educativas se dieron cuenta de la necesidad de potenciar la enseñanza y el aprendizaje de una segunda y una tercera lengua entre los escolares europeos.

Los cuatro componentes fundamentales de CLIL según Coyle, Hood y Marsh (2011) son: *Content* (contenido), *Communication* (comunicación), *Cognition* (conocimiento) y *Culture* (cultura) y entre sus características principales destacan entre otras la de **conectar al alumno con su comunidad**, por ello las salidas al museo tienen ese valor adicional de relación con el entorno, el vecindario y la población. Otro de los objetivos de CLIL es **fomentar la capacidad de análisis crítico en los alumnos**, para ello tienen que nutrirse de las obras de los grandes maestros y aprender a observarlas, analizarlas, describirlas y expresar los sentimientos que les producen, conocer el periodo al que pertenecen y sus materiales y **al mismo tiempo desarrollar la capacidad creativa** para así procurar el aprendizaje y conocimiento de técnicas artísticas, materiales, formas, colores y texturas.

Este proceso creativo, es el que lleva al profesor a utilizar nuevos materiales, a buscar a su alrededor escenarios que puedan servir como aula y a diseñar actividades que puedan dar respuesta a las necesidades del proceso de aprendizaje. De hecho la idea de utilizar el museo como recurso para CLIL surge por casualidad, durante una visita al Museo de Bellas Artes de Asturias. CLIL **se basa también en el trabajo a través de proyectos o tareas**. Los profesores de un curso o ciclo eligen unos temas a partir de los cuales se desarrolla un proyecto que puede abarcar una o varias asignaturas y generalmente tiene un **carácter interdisciplinar**, es decir, varias disciplinas se intercalan para lograr los objetivos. Por ejemplo, si escogemos como tema *Prehistory*, además del inglés utilizado como instrumento, podremos combinar actividades relacionadas con el dibujo, la pintura, el diseño de ornamentos y joyas, el modelado, el teatro, el cine, etc...y relacionar los contenidos con la historia del arte (cuevas y pinturas rupestres), la literatura, las ciencias naturales (animales prehistóricos, alimentos y materiales) y la música. La extensión del proyecto puede ser de un mes, un trimestre o un curso escolar, parte de unos objetivos y establece unas actividades, una secuenciación en el tiempo y un escenario apropiado para su desarrollo.



Proyecto: 5 Senses in the Museum

El proyecto que resumo a continuación se denomina “5 Senses in the Museum” (Los 5 sentidos en el museo). Es parte de una iniciativa para la asignatura de Science de 1º de primaria, pero tanto el proyecto global como la parte correspondiente a la visita al museo, pueden ser adaptados a los distintos ciclos de Primaria y Secundaria. Una fase del proyecto debe desarrollarse en el aula u otro recinto escolar antes de la visita. Los alumnos deben conocer el vocabulario y expresar lo que ellos pueden ver, oír, tocar, oler y saborear. La elección de las obras, el recorrido por el museo y las actividades que se proponen tienen que tener en cuenta la edad de los alumnos y los conocimientos previos que tienen sobre las distintas materias. Las actividades son muy variadas, atendiendo a los **distintos estilos de aprendizaje** que la filosofía CLIL siempre tiene en cuenta. Mientras algunos alumnos muestran interés por las actividades que implican movimiento, otros lo hacen por actividades sedentarias, visuales, auditivas, individuales, grupales, plásticas o musicales. **La utilización de materiales auténticos y su entorno** es otra constante CLIL que se da a lo largo de todo el proyecto.

Los alumnos utilizan un *sketch book*, un pequeño cuaderno en blanco para anotaciones, bocetos o simplemente tomar nota de algún dato relevante para ellos. El cuaderno lo llevarán de vuelta a sus casas y de este modo podrán enseñar a sus familias su experiencia en el museo.

1. La vista

El sentido de la vista puede hacer disfrutar enormemente a los alumnos en el museo. Las distintas obras nos ofrecen infinitas gamas de colores, formas, estilos, técnicas y acabados que son susceptibles de describir: *Landscapes*, describir paisajes y explicar si son urbanos o rurales; *Seasons*, explicar si es primavera, verano, otoño o invierno; *The weather*, el tiempo meteorológico; *Traditions and Festivities*, escenas costumbristas y folklóricas; *Jobs*, los trabajos y profesiones; *Family*, relaciones entre los personajes de las obras. Otras actividades previstas son del tipo: *Treasure Hunting*, búsqueda de objetos, animales o personajes que estén un poco escondidos, lo que contribuye al desarrollo de la agudeza visual y a mantener el interés y la atención del alumno; *Classifying*, hacer clasificaciones; *Counting*, hacer recuentos; *Making up an story*, inventar una historia a partir de una obra o al revés, intentar pensar en un cuento, historia o película que nos recuerde esa obra. Para ello los alumnos tendrán que recorrer una zona, previamente seleccionada por el profesor. Siempre puede resultar útil llevar unas plantillas hechas para la actividad en el *sketch book*.

2. El olfato

Realizar alguna actividad relacionada con el olfato en un museo puede parecer, a priori, algo utópico, pero no es así. Lo primero y más conveniente es pedir permiso a los responsables del museo para la introducción de aromas, que generalmente tienen una consistencia líquida (los líquidos están prohibidos en casi todos los museos del mundo) aunque podemos buscar otro tipo de sustancias sólidas que desprendan olor. Elegir dos o tres obras de arte que se encuentren próximas entre sí, estudiarlas en profundidad y pensar qué olores nos evocan. Algunas de estas asociaciones suelen ser obvias, porque si la obra es un paisaje industrial, lógicamente pensaremos en humo, azufre, disolventes, y suciedad. Las tres obras escogidas son: “Corriendo por la playa” de Sorolla, un jardín titulado “Muralla verde” de Rusiñol y la tercera es un huerto de Mir “Pais de las flores”. Los olores escogidos son florales, frutales, marinos y olores infantiles (talco, agua de colonia) y pueden ser agradables o no, pero deben estar relacionados con las obras escogidas. De este modo, los escolares juegan a adivinar *Guessing* qué olor es, decidir si es un olor animal, floral, frutal, químico, agradable, desagradable, fresco, dulce, salado, conocido, nuevo y así hasta que su vocabulario en la segunda lengua se lo permita y una vez descrito el olor, relacionarlo con una de las obras. Es aconsejable que sea el profesor el que acerque el frasco o recipiente a los niños y que sea éste el que lo manipule en todo momento para evitar cualquier accidente. El olfato es un sentido que la escuela tiene muy olvidado y la actividad precisamente por novedosa, resulta siempre un éxito.

3. El gusto

Necesariamente para trabajar el sentido del gusto tendremos que hacerlo fuera del museo, aunque en muchos casos los museos tienen patios y jardines donde podríamos llevar a cabo esta actividad. Otra opción sería realizar la actividad en el aula o en cualquier otro recinto del



centro escolar al regresar del museo. Condición indispensable en este caso, pedir autorización a los padres, para evitar así problemas de alergias. A los niños de corta edad les resulta complicado distinguir entre *sour*, ácido y *bitter*, amargo y sin embargo, *sweet*, dulce y *salty*, salado, son más fácilmente asociados, por lo que la actividad más básica sería probar alimentos de estas características con los ojos vendados, *Blind tasting* y tratar de adivinar qué son y en qué pintura o escultura los hemos visto. Tenemos que ser muy delicados al escoger el alimento y pensar que para algunos niños las texturas son un problema. Así todo, es una actividad muy divertida en la que los niños expresan espontáneamente si algo les gusta o no, si es blando, duro, crujiente, cremoso... Esta actividad, por ejemplo, refleja la **importancia de los materiales auténticos en el aprendizaje**. Es muy difícil explicar que un sabor tiene una textura cremosa, creamy, si no saboreamos algo de estas características.

4. El tacto

En todos los museos hay grandes colecciones de escultura, aunque en la mayoría de los casos no se pueden tocar, sin embargo, en las entradas, patios y en las inmediaciones de los museos suele haber obras al aire libre que nos pueden servir como soporte para las actividades relacionadas con el tacto. Distinguir los materiales: bronce, hierro, acero, mármol, piedra, madera o cristal, describir el acabado: rugoso, liso, áspero o con grumos, intentar explicar qué representan, qué nos recuerdan, intercambiar opiniones sobre su ubicación, imaginar en qué parte de nuestra vivienda o colegio las colocaríamos y, sobre todo, reproducirlas en plastilina o cualquier otro material para modelar (Ejemplo: al terminar la actividad en el museo y de camino al colegio, sentados en el suelo de una céntrica plaza, los niños hicieron pequeñas reproducciones de la “Maternidad” de Botero que allí se encuentra y a modo de homenaje, colocaron sus pequeñas obras de arte en el pedestal de la misma para ser fotografiadas).

5. El oído

Hasta el momento hemos ido relacionando las obras del museo con contenidos de muy diversas asignaturas y ahora le llega el turno a la música. Habiendo seleccionado obras dispares entre sí, por el tema, por la técnica utilizada, por la composición o por el movimiento artístico al que pertenecen, tenemos que seleccionar fragmentos musicales que se puedan diferenciar entre sí fácilmente, bien sea porque el ritmo, los instrumentos predominantes, o el periodo del que proceden sean totalmente distintos, de este modo no confundiremos a los alumnos y podrán distinguir las piezas musicales entre sí. Las melodías pueden haberse escuchado previamente en el aula con asiduidad para que en el museo puedan reconocerlas y decidir con cuál de las obras podrían asociarlas, describir si son alegres, tristes, rápidas o lentas, si les gustan o si no y qué emociones les provocan. Para la obra de Rubens Eolo, el fragmento de la ópera Lakmé, *Les lianes en fleurs* de Delibes. Para la obra *Corriendo por la playa* de Sorolla, el *Pizzicatto Polka* de Strauss, y para *Le grande Écaillière* de Miró, O fortuna de *Carmina Burana*, de Carl Orff.

Como colofón de las actividades en el museo, los niños hacen un boceto de un cuadro, que luego pintan en el suelo de la calle con tizas de colores. Ya en el colegio se puede organizar un museo con las obras y materiales que los niños han ido elaborando durante el proyecto e invitar a las familias a acercarse a visitarlo.

Conclusión

Pese a que el proyecto “5 Senses in the Museum” ha tenido que ser minimizado al máximo para este artículo, se espera que el lector sea capaz de hacerse una idea general de las infinitas posibilidades que tienen los museos de bellas artes de nuestras ciudades y de cómo salvar las muchas limitaciones que estos espacios tienen, especialmente cuando las visitas se realizan con grupos de escolares y por cuenta y riesgo del profesor. La utilización de una segunda lengua en todo el recorrido y el desplazamiento al museo, hacen más especial si cabe la actividad y proporciona a nuestros alumnos una experiencia inolvidable.



Bibliografía

- Sanchez de Serdio, A. (2011) "Políticas educativas en los museos de arte españoles. Los departamentos de educación y acción cultural". Desacuerdos 6. Sobre arte, políticas y esfera pública del Estado español. pp-205-213. Arteleku y otros.
- Orihuela, A. (2011) "Escuela y arte en la experiencia libertaria: hacia una escuela donde lo peor son las vacaciones y un arte donde lo peor son las obras de arte". Desacuerdos 6, pp 74-97. Arteleku y otros.
- Cossío, M.(1934) "Memoria del Patronato de Misiones pedagógicas, septiembre 1931-diciembre 1933". Madrid. Silverio Rodriguez Impresor. pp109-115.
- Bentley, K.(2010) The TKT. Knowledge Test Course. Clil module. ESOL Examinations. University of Cambridge.
- Coyle, D, Hood, P, Marsh, D. (2010). CLIL.Content and language integrated learning. Cambrige.
- Dale, L. Tanner, R. (2012) CLIL Activities. A Resource for subject and language teachers. Cambridge.
- Mehisto, P, Marsh, D, Frigols, M.J.(2008) Uncovering CLIL. Content and language integrated learning in Bilingual and Multilingual Education. Macmillan books for teachers.
- Museo de Bellas Artes de Bilbao. <http://www.museobilbao.com/educacion.php>
- Museo de Bellas Artes de Asturias. <http://www.museobbba.com/>
- Museo de Bellas Artes de A Coruña. <http://museobelasartescoruna.xunta.es/www.edumuseos.blogspot.com>